

# Miguel Rojas: fragmentos de un hombre creador

## y LOS NUBLADOS DEL DÍA

**MAT José David Vargas**

*Escenógrafo. Máster en Artes Teatrales y Drama, Universidad de Kansas, EE.UU.*

### RESUMEN

Miguel Rojas es el dramaturgo costarricense que más ha reflexionado sobre nuestra historia con una visión muy crítica sobre el poder político. Él busca con esmero la verdad, el orden y la justicia. Ha incurrido en el teatro social cotidiano como también en aquel que incluye leyendas sociales y tradicionales. Sus personajes, víctimas de sus bajas pasiones, enfrentan un panorama de valores y modelos rescatables.

**Palabras clave:** Ejercicio de poder • Verdad • Justicia • Virtud y honestidad vs corrupción en el ser humano.

### ABSTRACT

Miguel Rojas es perhaps the costarrican playwright who has depends more in our historic processes and developments with a clear, frank, sincere, and honest vision in order to portray and to transmit to what extent a human being is capable of while exerting power, in general terms. He searches, as precisely as possible, for truth, order and justice. Nevertheless, he has also incurred into the everyday-social theatre as well as that which regards the local and traditional legends. Hence, once again, his deprived and emotionally thwarted characters are victims of their own low-passions provoking reactions from us, readers of spectators, so we may revalue, first, our attitudes, and secondly, that we study our virtues in order to be better costarrican citizens, consequently, better human beings. Miguel Rojas relieves, insists and claims that Costa Rica has in its own history an ample scope of values and standards that can still be achieved and rescued.

**Key Words:** Govern menbal power • Trutn • Justice • Virhue and honesty vs corruptions in mankind.

## Introducción

En ocasiones, un autor debe ser ubicado desde ciertos ángulos de su quehacer cultural, para poder entender su dinámica como hombre, como ciudadano y, en este caso, como artista. Miguel Rojas no solo reúne estas cualidades sino, también, que es uno de esos raros "especímenes" tan extraños de encontrar actualmente: es un extremo franco, demasiado sincero y busca con esmero la honradez, la justicia y el orden. Es bueno destacar que Miguel es un hombre de teatro consumado que conoce su oficio por dentro y por fuera. Ha desempeñado casi todos los quehaceres que

la acción teatral demanda desde utilero, asistente de dirección, jefe de escena hasta por lo que más destaca hoy: como actor y como dramaturgo. Para la juventud costarricense, ávida de héroes propios y valores que orienten sus vidas en desarrollo, la obra de Miguel Rojas pareciera tener alguno de esos extraños faros que no vemos, pero que alumbran con luz propia.

Miguel en sus estudios siempre vuelve la mirada a nuestro pasado; investiga y encuentra importantes raíces que nos dan clara e inconfundible identidad, carácter y personalidad enriquecida constantemente, aun en los procesos de globalización que empezaron desde siempre y que ahora se miran como la novedad

desde que Marshal McLuhan sintetizó y difundió la frase “aldea global” en su libro *EL MEDIO ES EL MENSAJE*. Al respecto Miguel dice:

“Lo preocupante es que hoy en día con la tendencia hacia la globalización, resulta un tanto difícil el poder identificarse o al menos el poder entenderlo así. Con lo apretado en que uno se desenvuelve económicamente, pareciera que uno prefiere acomodarse a unos pocos dólares a cambio de banalidades materiales y adoptar actitudes pedantes pseudoculturales y aceptar modas que minan posibles integridades futuras”.

Luego agrega:

“En nuestro país somos primero que todo, raíz, tronco y savia de nuestras culturas primigenias: huetares, bruncas, chorotegas, guaymíes, entre otras; podemos hacer la lista con el giro antropológico correspondiente. Vino el europeo en su primera versión española, judíos, zefardíes, gitanos, negros. Luego se abrió la puerta a chinos, colombianos, nicaragüenses, europeos y cualquier otro tipo de inmigrantes que se quisieran quedar definitivamente con el correspondiente aporte genético y cultural. ¡Eso sí, somos costarricenses una vez que se prueba de nuestra leche!”.

Admiro este carácter patriótico que ha llevado a Rojas a investigar nuestros orígenes como nación y a comunicarnos sus logros mediante varios procesos investigativos primero, y luego sus obras dramáticas con temas históricos.

He aquí un vistazo parcial de su mundo creador.

## Teatro social y leyendas

Miguel Rojas le presta su atención también a los asuntos, cotidianos de su tiempo. Ejemplo de ello es su trilogía *—CLAVOS CALIENTES—*, compuesta por tres obras: *HOGAR DULCE HOGAR*, *MI MEDIA NARANJA* y *CASCA CORAZÓN*. “*Está terminada, luego viene pulir*”, agrega con una cierta sonrisa. Esta trata de asuntos de tipo social contemporáneo, desde la célula familiar, con bisturí, con humor, sin concesiones. En la primera nos señala cómo el dinero y la moral se acomodan hipócritamente, con cinismo y a mansalva. Los más sensibles, al final, son las víctimas que nos traen al presente y nos evocan la poca cosa que somos. En las otras toca lo “retorcido” de algunas acciones debido a hipocresías y otros módulos de comportamiento característicos del ser humano en

donde destacan los pecados capitales y sus derivados versus las virtudes cardinales que inequívocamente provocan el CONFLICTO TEATRAL.

Esta vez, con una gran sonrisa enfoca su mirada en un punto que pareciera un astro a la distancia, añade:

“Conocerse uno mejor, eso es lo que deberían enseñarnos desde que nacemos. Conocer el entorno Geográfico y cultural inmediato con mente abierta, sin odios, cooperando de igual a igual unos con otros. Conocer el valor de las cosas realmente esenciales y dejar de lado la basura que juntamos, que masticamos y que desafortunadamente ‘asimilamos’ todos los días”.

Aquí se manifiesta totalmente de acuerdo al resumirle el hecho de que ya no hay ni existe el amor en el estricto sentido de la palabra, el cual involucra primero que nada el autorrespeto para así poder respetar a los demás, luego el compartir, el ayudarnos unos a otros, el tratar de entender y comprender a los demás. Todo se ha reducido a la explotación, manipulación descarada, la inefable especulación y la utilización comercial lujuriosa y desenfrenada de los sexos. Insiste y continúa con una dura crítica al mercantilismo con que nos hacen vivir en la cotidianidad: consumismo enfermizo y superficialidad de vida producto de una implacable campaña publicitaria en donde se tergiversan todos los valores y las virtudes humanas, en aras del “acaparar productos”.

Ya no sonrío, solo queda un “*rictus*” amargo...

Mientras prevemos qué podrá suceder a los aconteceres teatrales, Rojas edifica un proyecto más. Se trata de la pentalogía *EL ALEPH AMÉRICA DE LA MECÁNICA CELESTE*, de la que ya nos ha mostrado tres obras: *EL ANILLO DEL PAVO REAL*, *PIEL DE ÁNGEL* y *EL HOMBRE DEL SOL Y LA LUNA*, que es la obra de una vida en marcha. Pero, lo cierto es que no se puede negar ni ignorar la profusa labora que Rojas ha hecho.

De estas tres obras del conocimiento público que nos hacen sangrar, no son ni visión apocalíptica ni falsas esperanzas. Rojas toma asuntos varios de nuestros mitos, leyendas, anécdotas, historias reales y por medio de la ficción del drama, a veces de una manera cruda, audaz y libidinoza, nos transporta al asunto teatral que construye y le interesa compartir con el lector y el espectador de nuestro mundo actual

contemporáneo, como un *continuum*. Mirarse al fondo, conocerse, romper cadenas, ir hacia delante con el corazón del futuro en la mano, en un diálogo permanente, unos con otros. Realidad de realidades sin que paremos de soñar.

El drama costarricense es uno antes de EL ANILLO DEL PAVO REAL y se proyectará diferente una vez salga toda la pentalogía mencionada. Esta gira alrededor de la leyenda de la bruja Zárate, la "Piedra de Aserrí" y el famoso Capitán machista abusador de mujeres de quien esta da su merecido. Ya aquí el sentido libidinoso de la esencia del hombre empieza a tejerse con sus consecuentes resultados. Hay ya presencia técnica de proyecciones fijas y animadas.

PIEL DE ÁNGEL es una batalla con nuestros propios demonios, los temores que cargamos dentro, los cuales nos hacen vivir en un infierno, en donde, al final, si no los enfrentamos, terminan por convertirnos en lo que menos queríamos ser. La sensualidad está presente y ya el recurso tecnológico de las proyecciones empieza a plantarse más elaboradamente.

Aquí la esencia libidinosa de EL HOMBRE DEL SOL Y LA LUNA, junto a fantasías mitológicas inspiradas en los arquetipos de nuestros aborígenes, toman vida dentro de un mundo de esferas, nuestras esferas, para dar toda esa pasión apocalíptica, desenfrenada y lujuriosa de los péptidos sexuales que convierten en víctimas a la humanidad entera. Un comentario sarcástico de la época actual, lleno de pasajes que bombardean al espectador con la tecnología de punta a que han llegado las proyecciones virtuales y las composiciones abstractas, tanto de la música como de las imágenes al ritmo alucinante de tumbas, bongos y tambores sincopados.

Especulando sobre casos de la vida real o "irreal", le pregunto si creía que se habían equivocado con él al enviarlo a Costa Rica en el tiempo y el espacio erróneos, en donde el infierno de pueblo pequeño termina aplastando a más de uno.

Una impronta y sonora carcajada le sale mientras cómicamente apunta:

"Supongo que vine a cumplir una misión que no me acuerdo, o quizás fue que yo me la inventé como una manera de servir

a los demás y de recordarles que sin dignidad no se debería vivir, pero que el suicidio no es la solución tampoco. A lo mejor soy la piedra en el zapato de algún otro más mediocre que yo. ¡Vaya uno saber! Todos los días sale el sol".

## El hombre investigador

El Museo Histórico Cultural Juan Santamaría, Alajuela, publicó, en el año 2003, la obra dramática LA GUARDA DEL CAMPAMENTO de José Manuel Lléras, 1873. El acto de entrega se llevó a cabo el 30 de enero, 2003, en el mismo lugar.

Mucho se habló de esta obra en círculos culturales y teatrales, pero la verdad es que no se conocía el texto. Fue Miguel Rojas quien dio con ella tras veinte años de seguirle la pista (1976-1995). Su tenaz trabajo de investigación y su afortunado hallazgo está dedicado a los historiadores Rafael Obregón, así como a su mismo padre Carlos Rojas, quien en una época de su vida fuera detective.

Según el propio Rojas:

"En esta obra de ficción dramática, nos miran ojos extranjeros, recordándonos el valor imperecedero de la Campaña Nacional 1856-1857. El Señor Lléras, exiliado temporal venido de Colombia (1870), se interesó, de una manera muy alegórica en la Campaña Nacional que vino a sellar una parte del sentido de libertad característico en la personalidad del costarricense, en la nación y en los rasgos definidos de un conglomerado de identidades filtradas para dar imagen a nuestra identidad, única e indivisible. Así es la evidencia, así es la historia, así será si realmente somos costarricenses, abiertos a lo que viene, procesando el presente, sellando el permanente futuro, libre y democrático".

Enérgico y con una conciencia lúcida y ojo avizor, cerró su discurso en Alajuela, recordándonos el principio elemental:

"Hay que tener dignidad, como aquellos que murieron en 1856 y nos heredaron el alma inmortal de la libertad. Pero también tenemos que ganárnosla todos los días de toda nuestra vida como llama perpetua que honra a nuestros antepasados, a nosotros mismos y a las futuras generaciones".

Vinculado por parte materna al Cacao de Alajuela, a los cantones de Goicoechea, Moravia y Curridabat en lo urbano, Rojas dedicó parte de su juventud y adultez temprana a conocer Costa Rica,

sus valles y sus montañas, sus ríos y sus mares, sus gentes. Contempló y tomó acción creativa en los haceres de cultura, profesor universitario, viejo zorro de la escena como actor, incansable promotor de la identidad y la cultura costarricenses.

Aquel 30 enero de 2003, en Alajuela, llamó mi atención la sencillez y fuerte personalidad de Miguel Rojas: limpios zapatos negros, pantalón de mezclilla azul y con camisa de otro azul, haciendo contraste, de manga larga. Un hombre cabal, un artista indomable y un creador en la soledad de su entorno, seguro de sí mismo y del rol social y político de su labor.

## Su teatro histórico

Su obra *LOS NUBLADOS DEL DÍA* nos pone frente a nuestra civilidad y los intereses de poder con que “el político EJERCE el mando”, como lo tratan Foucault, Maquiavelo y Sade. Entretiene sí, pero reflexiona sobre nuestra Primera Guerra Civil en 1823. La figura de Gregorio José Ramírez es definitiva para entender nuestro civismo, democracia y libertad. Un Gregorio Ramírez que trazó los principios de la democracia costarricense al *SERVIR* desde el poder político sin aprovecharse de éste en beneficio propio.

En otra de sus obras, *ARMAS TOMAR*, nos confronta una vez más con nuestra civilidad y los intereses del poder. El pueblo promueve los grandes cambios, pero los de “clase alta” *SE QUEDAN* siempre con el poder económico y político. Aquí la figura de Braulio Carrillo es definitiva para darse cuenta de cómo la política debería ser: una ciencia y un arte para servir, no para servirse de ella para disfrute propio como lo plantea Maquiavelo.

La tercera obra que completa esta trilogía llamada “*PATRIA*” es *MORA CAMPAÑA SIN FIN*. Según me cuenta Miguel, ya va por once intentos y no logra “cuajar” lo que quisiera y empieza de nuevo con otro borrador. Pareciera que *ROJAS* prefiere “observar algo” que solamente él lo sabrá cuando “ate cabos desperdigados” en su cabeza.

En sus palabras:

“Es una epopeya sin fin. Esta casi trilogía, bueno ya hay dos, deberían estudiarse en secundaria y deberíamos prestarle más atención a nuestros verdaderos dramaturgos, promoverlos y darles el lugar que se merecen, porque los tenemos y muy buenos”.

### ¿Qué hay en la mente del creador?

“Aquí una idea, por allá un trazo. El corazón del artista es la sorpresa, el placer de construir mundos dándole rostros a la conciencia de su tiempo. Pintar bien un instante de su época equivaldría a capturar el ritmo y el *habeas* integro de una civilización, en nuestro caso inmediato, el de la cultura costarricense”.

Rojas va lento en el logro de su meta: un teatro de dramaturgia nacional que se proyecte de adentro hacia fuera. Un teatro al que se le dé el reconocimiento, valor y respeto en el concierto universal de las culturas. Lo único cierto es que no tiene prisa, y nadie sabe, ni él mismo, si lo logrará.

“Uno se propone algo y a veces no logra nada. A veces, aparentemente, no se logra nada”.

Pero hay que destacar esa virtud que posee y que todo lo logra: la perseverancia.

### Continúa:

“Pensar es peligroso si uno lo hace de manera independiente y se aleja de los cánones oficiales o de los grupos de poder. Los grupos, de cualquier índole que sean, se parecen a las manadas que solo piensan en sí mismas y en los intereses que los protegen o pueden conseguir, con fachada de palomas blancas. Ser auténticos, velar por los intereses de los desposeídos, de los débiles, de los más necesitados, aunque no siempre tengamos la verdad, valida la dignidad de nuestro esfuerzo, bueno, la historia se encargará de hacer las correcciones. Y aunque no las haga, porque la historia es de seres humanos. El hecho de proceder lo más correctamente posible dentro de nuestras circunstancias, nos da el derecho natural de gritar nuestra presencia... Si algo hice bien, tendrá su momento. Y si no, amé la vida y el amor. Sin pasión de vida nos traga el túnel infranqueable de la muerte antes de nuestro tiempo. La muerte es un acto individual de conciencia donde, al final de mis días, me gustaría pensar que nunca más volveré a este pantano de mierda”.

## Orígenes de una temática

En 1979 Miguel Rojas estudiaba Artes Dramáticas en la Universidad de Costa Rica. Propuso para su

trabajo final de graduación *EL DIARIO DE UN LOCO*, texto narrativo del escritor ruso Nicolás Gogol. Su trabajo consistiría, previa investigación y planteamiento de un marco teórico-histórico, en hacer una versión teatral en la modalidad de “práctica dirigida”, cuyo fin ulterior sería la puesta en escena. Su director de tesis, el profesor y dramaturgo Daniel Gallegos, no estuvo de acuerdo, pues ya se conocían versiones de dicho texto y no le proponía ningún reto. Rojas le propuso un tema que había ido madurando en sus años de estudiante, cual era, trabajar una obra que dramáticamente correspondiera con el inicio de la identidad e idiosincrasia costarricenses, a partir de la Primera Guerra Civil ocurrida en 1823.

LOS NUBLADOS DEL DÍA no es su tesis de grado, sino la mitad creativa. El resultado dramático del estudio del tema sobre los inicios de la civilidad costarricense y del trabajo final de graduación de Rojas se llama “Ramírez, brumas y aurora”.

## Costa Rica y su independencia

Costa Rica forma parte de una franja continental o istmo, que va del sur de México al norte de Colombia. Antes de la llegada del español y demás europeos, a partir de 1492, sus nativos habitantes tenían diversos grados y niveles de civilización y cultura, y mucho de éstas fueron destruidas por el invasor. El español conquistador impuso a punta de espada, fuego, sangre y religión católica lo que pudo de sus valores. Su administración –que es lo que aquí interesa– hizo que Guatemala fuera Capitanía General y gobernara las provincias hacia el sur, hasta Costa Rica. El territorio conocido como Panamá correspondía a Colombia. Para esa época Belice no existía.

En el caso de Costa Rica, debido a la vigencia de la Constitución de Cádiz, que había creado dos diputaciones provinciales, cuyas cabeceras eran Guatemala y León de Nicaragua, dependía de la primera en aspectos relacionados con guerra, justicia y hacienda. También tenía cierta subordinación de la segunda, en cuanto a mando político, economía y asuntos policiales.

Luego de la independencia, dada en Guatemala el 15 de setiembre de 1821, León pretendió controlar a Costa Rica, enviándole una nota donde le señalaba que no hiciera nada, hasta que “se aclararan los nublados del día”. Por eso, el 29 de octubre de 1821, en Cartago, en contra de la voluntad del mismo gobernador español, los costarricenses declaran la independencia de Costa Rica, en cuyo acto se liberan de España, de Guatemala y de Nicaragua.

Debido a los mismos acontecimientos políticos y a la encrucijada de gobernarse o ser gobernados por otros, un sector de la población (Cartago y Heredia) apoyan la idea de unirse a las tesis de Guatemala de jurar por el Imperio Mejicano de Agustín de Iturbide. Otro sector (San José, Alajuela) prefieren buscar otras ideas de vanguardia en el sur, eventualmente con Colombia, con la influencia de Simón Bolívar. ¿Qué hacer entre dos vestigios de poder del imperio español ahora descabezado por los movimientos independistas?

Un grupo con obvios intereses de clase social, políticos, económicos y de poder, para mantener privilegios anteriores ligados a la religión católica y sus representantes locales, entran en conflicto abierto con los que buscan mayor independencia en ideas modernas de libertad y gobierno. De ahí surge la Primera Guerra Civil costarricense en 1823.

Acerca de este aspecto, Rojas escribió para la Revista ESCENA lo siguiente:

“Había dos ideologías en pugna. Los de Cartago eran partidarios que Costa Rica se anexara al Imperio de Agustín de Iturbide; estos eran los del partido ‘imperialista’, apoyados por Heredia. Los de San José querían que Costa Rica fuera libre, soberana, y se constituyera en República...” (Rojas, ESCENA:1982).

En términos de acción dramática, nos dice Rojas:

“La obra nos presenta a Gregorio José Ramírez, héroe costarricense que toma la decisión, por considerarlo su deber, de participar directamente en los actos políticos de 1823, con el afán de que Costa Rica se consolide como nación libre y soberana, a menos de dos años de haber obtenido la Independencia política de España, en 1821. Pero, a su vez, esta acción le acorta su propia vida. Y como en efecto ocurrió, el esfuerzo y la vitalidad que impuso en la primera guerra civil costarricense, llamada de ‘Ochomogo’ o ‘Guerra de Las Lagunas’, de la cual fue vencedor, lo llevó a la tumba pocos meses después” (Rojas, 1982).



### Resumen del argumento por escenas

(Incluyo los bocetos inéditos del estudio escenográfico hecho en 1981 para una posible escenificación como me lo ha solicitado don Miguel Rojas).

## *Los Nublados del Día.*

Prólogo - "Capilla Ardiente" de Gregorio José Ramírez.

escena i - Huerta de don Gregorio en su casa - Alajuela.

escena ii - Sala de la casa de Joaquín de Oreamuno - Cartago.

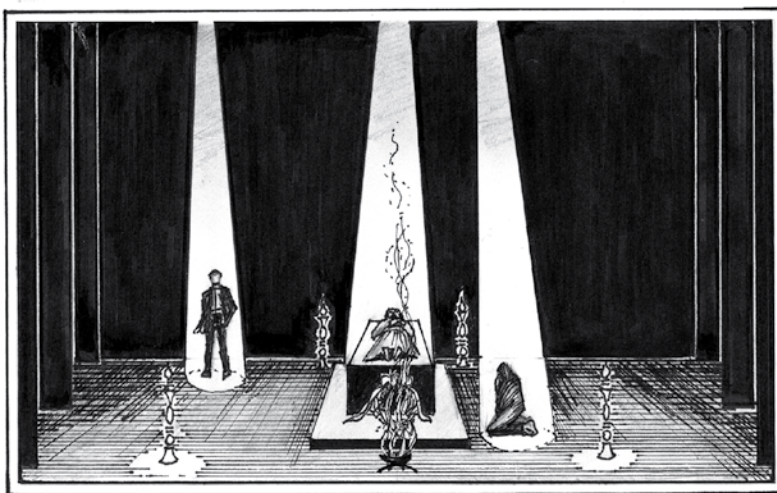
escena iii - Huerta en casa de Ramírez - (idem esc. i) -

escena iv - Patio interior de la "Fábrica de Tabacos"  
en San José.

escena v - Campamento y batalla en Ochomogo

escena vi - Casa de Gobierno en Cartago -  
Salón Principal.

Epílogo - "Capilla Ardiente" del funeral de don  
Gregorio José Ramírez (la misma del  
inicio de la obra).



Prólogo - "Capilla Ardiente" de Gregorio José Ramírez.

En medio de suaves gregorianos, el tañido de una quejumbrosa campana, cirios y candelabros, yace el féretro de Gregorio José Ramírez. Su madre hincada, bajo una luz cenital, al lado del ataúd, emite, a manera de queja, su inconformidad al ver la inutilidad del efímero sacrificio de su hijo en aras de la patria y, previendo su pronto olvido nos cuenta cómo ella quedó sin apoyo económico alguno, lavando ropa ajena una vez más, a raíz de la muerte de su hijo.

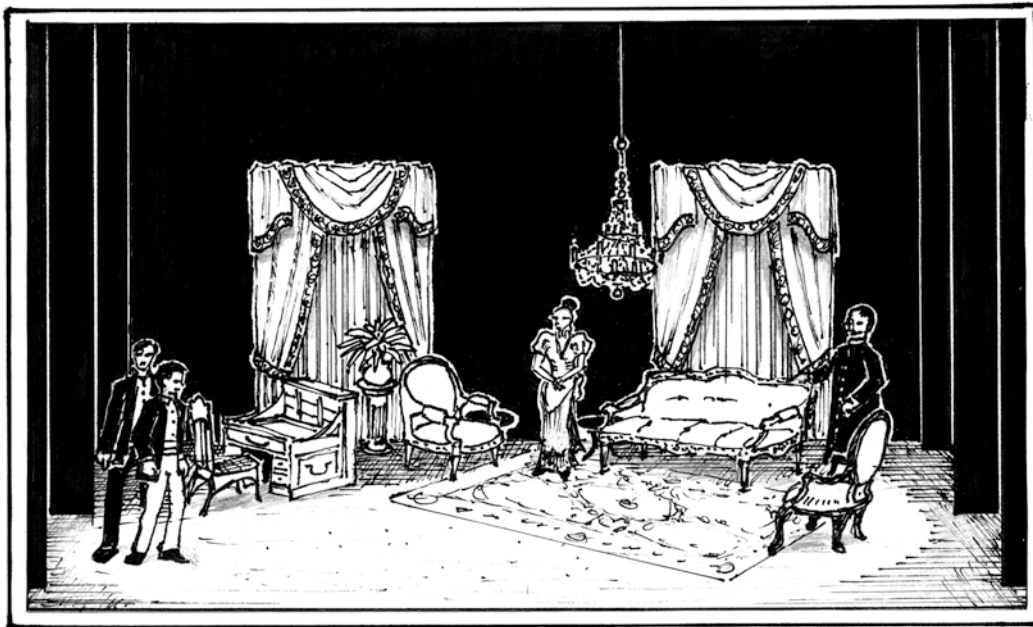
En una de las esquinas, José Santos Lombardo hace su aparición dentro de otra luz cenital que va cobrando vida, y reconoce el valor de su recién ido rival a quien aún admira por sus méritos, a pesar de que sufrió humillaciones y fue blanco de sus certeros ataques.

### Escena Primera (esc.I)



*esc. i - Huerta de don Gregorio en su casa - Alajuela -*

La acción inicia en Alajuela. Gregorio José Ramírez está en su casa, donde vive con su madre, doña Rafaela. Tiene una huerta casera que cuida mucho. Mientras trabaja en ella descubre un gusano que está comiéndose las hojas de las plantas. Llega el Bachiller Osejo, bromea y Gregorio mata al gusano. Doña Rafaela viene del interior y trata de convencer a Gregorio para que se involucre en la política del país. Luego llega Cayetano de la Cerda, ya que Gregorio le había confiado el transporte de unas armas desde Puntarenas. Se retira Cayetano y el Bachiller le expresa su desconfianza en ese hombre. Ingresa Sotillo con noticias que dan cuenta de la captura de un sargento que venía de Nicaragua, quien está ahora en manos de Santos Lombardo, cartaginés con intereses para la anexión de Costa Rica al Imperio Mejicano de Iturbide. El Bachiller se va preocupado por tal acontecimiento y lo que esto puede desencadenar.

**Escena segunda (esc. II)**

*esc. ii - Sala de la casa de Joaquín de Oreamuno - Cartago -*

Joaquín de Oreamuno es otro ferviente defensor de la causa imperialista. Está en su casa escribiendo una carta sobre un pequeño escritorio. Entra su esposa, quien le sirve una copa de jerez y le dice que hace tiempo que no hacen recepciones en su casa. A lo que Joaquín responde que en las circunstancias políticas presentes, no se puede, pero que más adelante sí podrán, apenas sean parte del Imperio. Entra Félix Oreamuno, acompañado por Cayetano de la Cerda, quien trae noticias de Alajuela. Le informa que Gregorio está mal de salud, y le da las ofertas del Bachiller Osejo para que se una al Ayuntamiento. Le comenta lo de las armas de Puntarenas. Vivamente interesado, Joaquín le ofrece dinero para que le dé más información, lo cual queda explícito de que hay gran comunicación entre ambos. Entra el Vicario y Joaquín le dice que debe ser más convincente a la hora de dar Sermones para que la gente se integre al movimiento imperialista. Hablan de Pilar, la hija, a lo que el Vicario le dice a Joaquín que la vio con el Bachiller Osejo. Joaquín se enoja y la llama a su presencia. Pilar le dice que el Bachiller la pretendía cortejar pero que ella no le hizo caso. Llega José Santos Lombardo con la declaración de Nicaragua, y planean la fecha para dar el cuartelazo. Pilar logra escuchar parte de la conversación y les dice que pasen a cenar. Ellos salen y ella busca el papel de la declaración mientras los demás comen. Luego se retira.

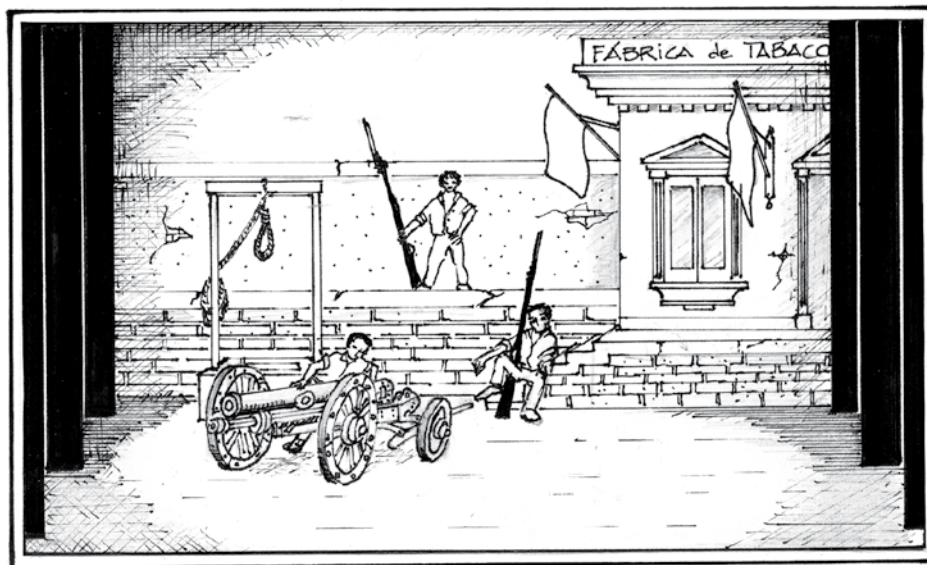


**Escena tercera (esc. III)**

El Bachiller Osejo llega maltratado y golpeado adonde está Gregorio. Lo pone al tanto sobre el cuartelazo. Entra doña Rafaela y le ofrece una bebida. Gregorio convoca a una Asamblea Extraordinaria, mientras atienden a Osejo, quien logró escapar gracias a que Pilar lo escondió en casa de su tío.



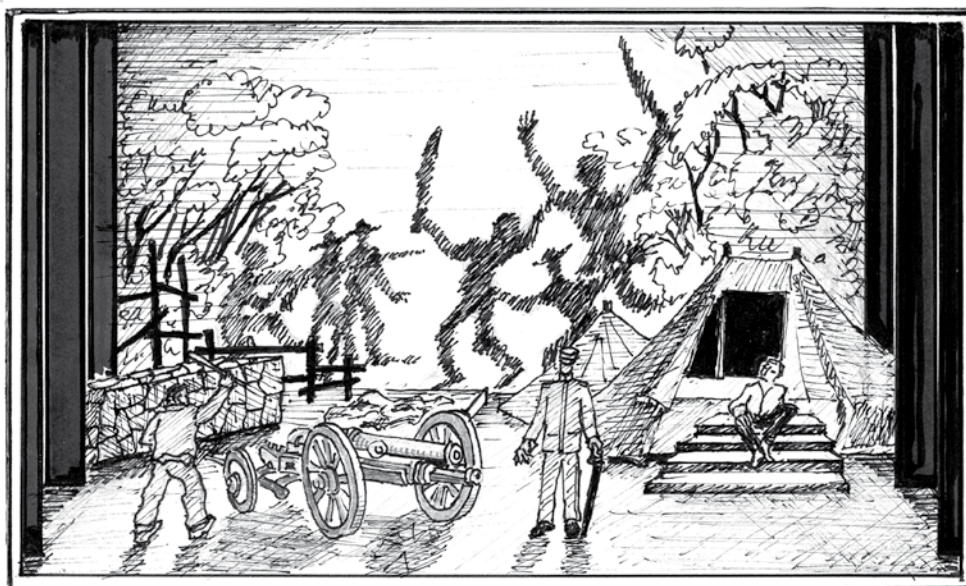
*esc. i - Huerto de don Gregorio en su casa - Alejuela -*

**Escena cuarta (esc. IV)**

*esc. iv - Patio interior de la "Fábrica de Tabacos" San José.*

Gregorio observa los cañones y los rifles, mientras hablan sobre la posible estrategia de Cartago. Gregorio le da el puesto de Coronel a Cayetano. Osejo continúa sospechando de éste.

Mientras discurren sobre las acciones por seguir, llega una embajada cartaginesa proponiendo la paz, pero Cayetano advierte que no acceda. La embajada propone sacar al Bachiller Osejo de la Junta de Gobierno y lo ataca duramente. Este, que estaba escondido, sale a defenderse. Gregorio impide cualquier daño entre las partes. El Vicario replica que Dios está de su parte. Separando la idea de Dios y del Estado, Gregorio ordena detener al miembro de la embajada, José Santos Lombardo, ante lo cual declara que la guerra es inminente. Santos es llevado al cuartel y Gregorio prepara a la tropa para entrar en acción militar.

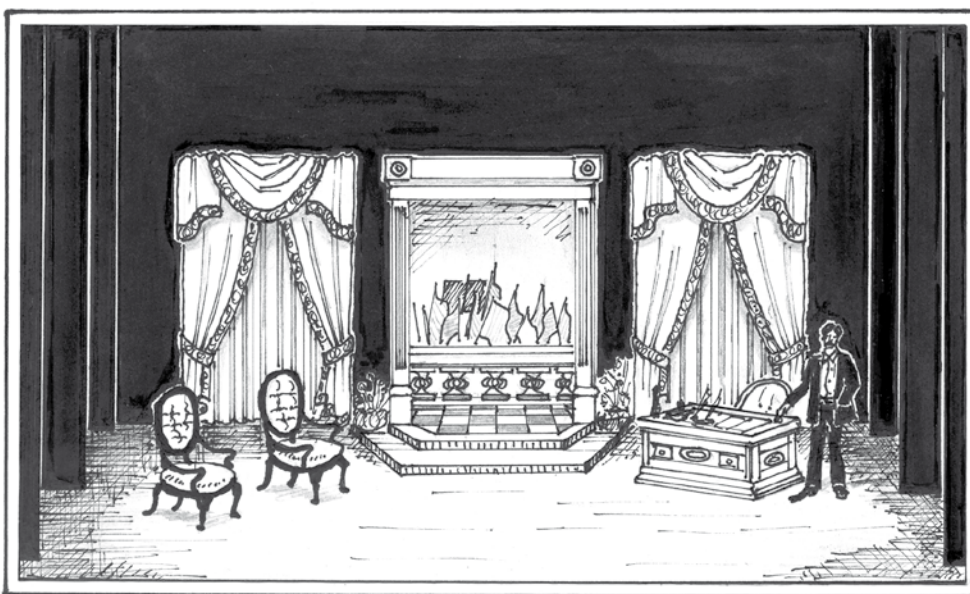
**Escena quinta (esc. V)**

*esc. v - Campamento y batalla en Ochoмого -*

En el campamento de las tropas republicanas, en Ochoмого y al aire libre, Caliche, Manuel y Comadreja reflexionan sobre el hecho de que ninguno es combatiente y se preguntan ¿qué están haciendo en esa guerra sin sentido alguno? Divagan y racionalizan respuestas por su estadía ahí. Aquí es cuando Gregorio José Ramírez le dice que la libertad nadie la regaló nunca: hay que ganársela. De repente irrumpe Beto, desesperado porque su padre ha muerto. Gregorio tiene que interferir contándole una anécdota que al fin le convence de no abandonar las huestes al querer llevarse el cadáver de su padre y darle su debida sepultura. No lo hace, sin embargo, no le incineran al igual que a los otros muertos. Osejo llega para advertirles que se encuentran en pésima situación, sin municiones y que la tropa está "alicaída". Cayetano arriva jadeando y sentencia que "los republicanos" tienen que rendirse ya. Si lo hacen se les perdonará la vida.

Los curioso es que éste, Cayetano, había sido enviado por Gregorio para que Cartago se rindiera incondicionalmente y ahora resulta que regresa con la moneda invertida. En la discusión la tropa quiere enterarse del "Pliego de Paz" que enviaron los "Imperialistas" en el que proponen cinco puntos: 1. Garantía de vidas. 2. Garantía de los bienes. 3. Entregar armas. 4. Quema de documentos contra El Imperio y 5. Que se elimine al Bachiller Osejo como Presidente de La Junta de Gobierno.

Todos rehusan hacerlo. Más bien, esta propuesta resulta un detonante para que marchen indignados contra Cartago. Después de una escaramuza avanza un heraldo con bandera blanca pidiendo "cese de fuego". Félix de Oreamuno después de intentar una vez más la rendición de Ramírez y los "republicanos", entrega las llaves de la ciudad de Cartago reconociendo su derrota.

**Escena sexta (esc. VI)**

*esc.vi - Casa de Gobierno en Cartago - Salón Principal.*

En el salón principal de La Casa de Gobierno, diez días después del triunfo, Gregorio José Ramírez, para restablecer el orden, la tranquilidad y poder disfrutar de la victoria, emite un decreto de AMNISTIA general y así propiciar una reconciliación nacional y llama a restituir el gobierno: un nuevo gobierno civil, en el cual Osejo ya no formará parte porque tiene muchos enemigos y, además, aún prevalece en él la sed de venganza. Obviamente, Osejo mal interpreta la sabia decisión de Ramírez, quien solo desea una paz duradera para Costa Rica.

Los anteriores enemigos imperialistas piden una audiencia con don Gregorio. El Señor don Joaquín de Oreamuno, su esposa doña Josefina y el Señor Vicario llegan a agradecerle y a reconocer la nobleza e hidalguía de Ramírez por querer unificar el país. Piden disculpas por los errores cometidos y se ponen a sus gratas órdenes; lo invitan también a una fiesta en su honor: "La Fiesta de la Concordia".

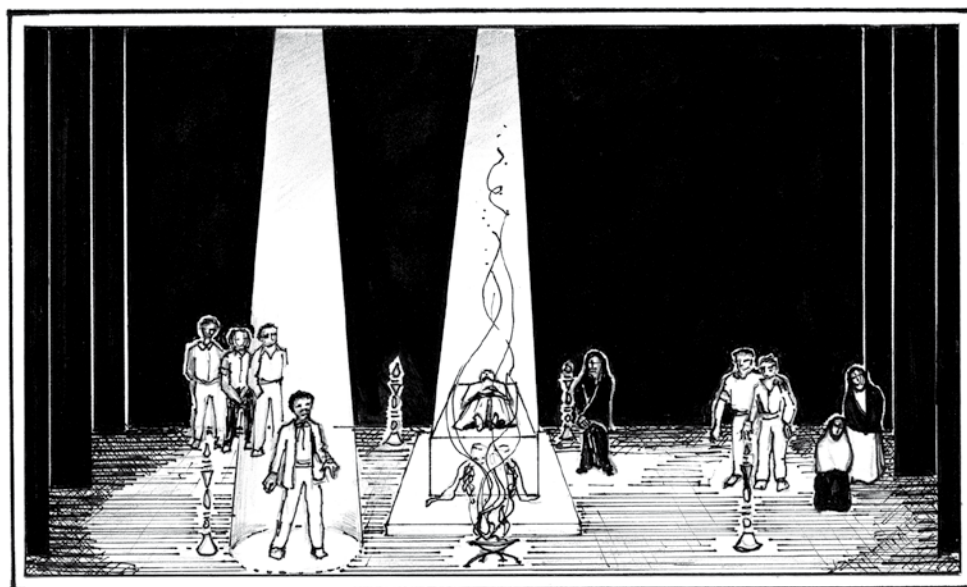
Ya en privado reconoce el verdadero motivo hipócrita de su visita y con su madre intercambia unas palabras, que ofrecen una mejor faceta de su humildad y sencillez, y que culminan con la renuncia de su cargo que apenas ha ejercido por estos últimos días, haciendo votos por la fraternal unión, paz, libertad, decretando, también, la abolición del ejército republicano y de cualquier **otro** de la misma naturaleza o afín.

Y es aquí en donde podemos ver el uso de la gran teatralidad que Rojas tiene como dramaturgo pues, por medio de las notas directoriales cierra este capítulo:



*(Cuando termina su discurso, Gregorio se dirige hacia la salida. La gente se aparta y él pasa en medio de ellos. Silencio total. La luz descende suavemente y las figuras de quienes están en escena se miran como siluetas, salvo la de Gregorio, iluminada por un resplandor que asemeja la luz del alba).*

### Epílogo



Epílogo - "Capilla Ardiente" (La misma del principio de la obra).

Se repite la primera escena con que comienza la obra. Esta vez hay un poco más de gente. Se reconocen a Sotillo y Beto entre los más cercanos al público. Del fondo avanza el Bachiller Osejo. Sotillo le dedica unas palabras resaltando su sencillez, el cómo rehusó honores y su humildad al dejar dicho que lo amortajaran con un hábito de franciscano. Osejo avanza casi hasta el borde del escenario, alaba a Gregorio y comprendiéndolo mejor, espera que su paso por este mundo no haya sido en vano.

Beto, sintiéndose huérfano otra vez dentro de las brumas de Ochomogo, se fortalece al contemplar la aurora del futuro que auspicia a la patria, gracias a Ramírez.

*(Todos los presentes en el cortejo se hincan al tiempo que se escuchan cantos gregorianos y la luz baja, concentrándose un haz en el féretro de Gregorio... para luego esfumarse).*



## Conclusión

Con esta obra, Rojas alude a los políticos corruptos sedientos de botín, y las comparsas hambrientas de favores y recompensas. La visión del autor, en términos de la historia real llevada a la realidad teatral, tiene otra ética y una responsabilidad social de actualidad esperanzadora; no obstante, pareciera que no hay tal, ya que los actos de corrupción a los que hemos estado expuestos últimamente no dan muestras de que ha habido escarnio alguno. El ser humano sigue cometiendo los mismos errores ya que “nadie experimenta en cabeza ajena”.

En la Casa de Gobierno, ya dueño absoluto del poder, Gregorio José Ramírez le dice a Beto:

“Este escritorio es una tentación. Desde aquí se puede mirar el futuro de todos nosotros. También sirve para cometer grandes injusticias, para halagar nuestra vanidad personal o para atender compromisos que nos pueden apartar de nuestros más importantes deberes. El poder es tentador, mi buen amigo”. (Rojas, 1997).

Enorme reflexión y honradez vital en el ejercicio de la vida pública; profecía cotidiana en la Costa Rica de aquella época, en la Costa Rica de hoy, donde la corrupción es casi un oficio institucionalizado... Lo que desde ahí se puede construir positivamente para el progreso y desarrollo de nuestra sociedad, de todas sus gentes, sin importar su condición económica, social y política.

Rojas no está pensando en una obra universal o para congraciarse con sectores útiles de una república centroamericana inexistente. Es autor para la sociedad en su entorno, Costa Rica. Le interesa hurgar en la historia local para que la gente se vea, repase su historia de heroicidades en el vivo presente, palpitante de nuestros amargos días con políticos y vividores partidistas que nos están llevando a la ruina. Aunque no solo aquí sucede.

La guerra y sus inmediatas consecuencias siempre plantean la disyuntiva entre la vida y la muerte, donde personas y personajes se cuestio-

nan por el sentido de su vida. Para Gregorio, sí vale la pena dar la vida por el bien común, en este caso la visión de un estado libre, democrático e independiente; justifica el esfuerzo para llevar adelante y concluir una campaña que nadie hubiera querido iniciar, pero las cosas no podían tampoco estar en un limbo de inacción. Había que ponerle término, pasara lo que pasara. Por eso, ante las dudas del pueblo de si seguir o no con una lucha que solo puede causar dolor y tragedias personales, les reafirma su propia convicción.

Gregorio: ...La libertad, mis queridos republicanos, nadie la regaló nunca. Hay que ganársela, y por eso estamos aquí. (Rojas, 1997).

Pero no es la libertad de la retórica, la palabra por la palabra, es el hacer del espíritu que busca concretar la búsqueda de su felicidad, dándole a un pueblo la posibilidad de construir un espacio para la paz y la convivencia pacífica.

O como señala el historiador Carlos Meléndez refiriéndose al legado puro de Gregorio José Ramírez:

“Es una figura relevante en nuestra historia de nuestros albores independientes. Su figura ha crecido al paso de los años, quizá no solo por ser profundamente humana, sino por estar cargada de valor y decisión, volcado a favor del régimen republicano.

Hombre de pequeña estatura, azotado por un asma que siempre le agobió, formó en el mar su personalidad de dirigente, que le sirvió para asumir en Ochomogo la responsabilidad de la primera guerra civil, en el año 1823. Con ello cambió el curso de nuestra historia, volcándola a favor de la nueva clase ascendente josefina en perjuicio de la aristocracia tradicional cartaginesa.

Ramírez siempre pensó en servir al país, a costa misma de su salud. La dictadura de diez días fue para él sobrehumana, y de ella salió vencido, listo para morir como buen cristiano en diciembre de ese año en Alajuela.

Ramírez encarna, mejor que nadie en su tiempo, el afán de reivindicación del pueblo, el propósito de lucha por hacer realidad el ideario de libertad, que es consustancial al costarricense de ayer y de hoy. Ese es su legado”. (Meléndez, 1985).

El Teatro es una metáfora. El autor, Miguel

Rojas, expresa la verdad que lo ha motivado. Somos nosotros, lectores y espectadores, quienes nos convertimos en depositarios de un destino, el nuestro, y el que forjamos diariamente para las futuras generaciones.

## Bibliografía

BELLMAN, WILLARD F.

2003 **Scenography and State Technology-an introduction.** Thomas Y Crowel Company, inc. New York: USA.

BURIAN, JARKA

1971 **The Scenography of JOSEPH SVOBODA.** The Wesleyan University Press: Middletown, Connecticut. USA.

BURRIS-MEYER, HAROLD AND COLE, EDGAR C.

2001 **Scenery for the theatre.** Little, Brown and Company: Boston-Toronto.

CAVALLINI, LEDA

1996 *Armas Tomar: una tragedia sobre el tema de la nacionalidad costarricense.* En: Revista **WACWNA**. N.º 38. Véase bajo el título ARMAS TOMAR. Universidad de Costa Rica.

COHEN, DEBORA

2004 **El teatro histórico de Miguel Rojas.** Slippery Rock University. VII Congreso Latinoamericano de Historia. Tegucigalpa Honduras.

FERNÁNDEZ, ROCÍO

1982 *Miguel Rojas regresa al punto de partida.* En: Suplemento **ÁNCORA**, periódico **La Nación**. 29 de agosto.

1987 *La trilogía histórica de Miguel Rojas.*

En: Suplemento **ÁNCORA**, periódico **La Nación**. 1 de febrero.

GASSNER, JOHN

1998 **Form and idea in modern theatre.** The Dryden Press Inc: New York. USA.

MELÉNDEZ, CARLOS

1985 **Gregorio José Ramírez.** Programa de mano de la Compañía Nacional de Teatro y del Teatro Universitario de la Universidad de Costa Rica.

MILLAR, ELAINE MARNELL

2004 **The culture of transplants in the works of Costarrican Playwright Miguel Rojas.** Lecture prepared for delivery at the meeting of The Latin American Studies Association in Las Vegas, Nevada, October 7th – 9th, U.S.A.

MORA, ARNOLDO

1985 *Los nublados del día: entre lo épico y lo trágico.* En: **Semanario Universidad**. 12 abril. Universidad de Costa Rica.

PECK DE ROJAS, MARY

1999-2001 **Miguel Rojas. Algunas fuentes bio-bibliográficas sobre Miguel Rojas y su obra.** Biblioteca Carlos Monge Alfaro.

ROJAS JIMÉNEZ, MIGUEL

1982 **Ramírez, brumas y aurora.** Tesis UCR N.º 6877. Biblioteca Luis Tinoco. Universidad de Costa Rica.

ROJAS, MIGUEL

1993 *¿Para qué queremos un teatro sin nacional?* En: Revista **Escena** N.º 31. Universidad de Costa Rica.

2005

**Aventura en un Teatro Nacional.** MER: San José, Costa Rica. Setiembre.

- 1997 **LOS NUBLADOS DEL DÍA.** Editorial Costa Rica: San José, Costa Rica.
- 2003 **Discurso en la entrega de la edición especial de "La guarda del campamento", de José Manuel Lléras.** Museo Histórico de La Campaña Nacional Juan Santamaría. Alajuela. 30 enero.
- Miguel Rojas. "Bio-Mer". Ficha cronocatalográfica – Y otras intimidades.** NOTA: Es la mejor recopilación (aunque *incompleta*) que hay sobre el autor. Pertenece a las familias Rojas Jiménez, Rojas Peck y Rojas Innecken. Apartado 78 – Moravia. Costa Rica.
- 1960 **The Stage is Set.** Theatre Arts Books, New York: USA.
- VARGAS, JOSÉ DAVID
- 1983-2005 **Bocetos inéditos de estudio escenográfico exclusivo para LOS NUBLADOS DEL DÍA.** 1981. Archivo "Bio-Mer" (Miguel Rojas), y David Vargas.
- 2003 **Diálogo abierto con Miguel Rojas.** Catedral de Alajuela. 11 de abril.
- 2004-2005 **Entrevista con preguntas específicas a Miguel Rojas.** Mercado Central. San José. Mayo 2004. Febrero y diciembre 2005.

SIMONSON, LEE